

## Carta de Ariel [Alfredo Ariel Carró] para Vladimir Herzog

Buenos Aires, 11 de outubro de 1962

Ariel

Buenos Aires, 11 de octubre 62

Estimado Vlado:

En primer lugar quiero expresarte con esta mis excusas por no haberte escrito antes. La sucesión de hechos diversos me fue haciendo postergar día tras día alguna respuesta mia.

Principalmente mis preocupaciones mas serias fueron dirigidas al futuro de la Federación de Cineclubes. Finalmente renuncie por la esterilidad de mis esfuerzos para lograr la unificación de las entidades bajo la adecuada organización y planificación de servicios de la Federación que yo pretendía que la Argentina debe tener. Los mejores planes y proyectos se convierten en hermosas palabras sobre el papel y delicados gráficos sobre hojas cuadrículadas, cuando el proceso no llega a la faz ejecutiva. Y eso fue precisamente lo que nos pasó a nosotros. No se si te acordarás de Ariel Bucich un cineclubista alto, con cámara fotográfica y motoneta que andaba siempre conmigo en Mar del Plata. El caso es que de los siete miembros de la Comisión solo encontré en el colaboración, haciendo durante dos meses nosotros dos practicamente el trabajo que estaba fijado debian realizar 7 personas. Porque cuando se trata de trabajar y perder horas de sueño, a muchos dirigentes les vienen rápidos ataques de gripes, reumatismo, paludismos etc. Como te podes dar cuenta las cosas no podian durar mucho mas tiempo en esas condiciones. Aparte que las entidades del interior reclamaban mejor servicio y mayor dedicación de la Federación para con ella, y de que alrededor de unos 8 cine clubes se habian fundado entre tiempo, debiendo asesorarlos, programarles, cumplir con los otros servicios de información general etc, más muchos pedidos de asesoramiento general para clubes sociales y/o culturales que pensaban crear dentro de ellas cineclubes.

Todo este trabajo más la preparación de la revista informativa, asistir a proyecciones para ver material, cumplir con los “pequeños y agradables” compromisos sociales con Embajadas, Asociaciones de Directores y Productores, Realizadores de Corto Metraje, enlace para acción conjunta ante determinado tipo de manifestaciones con los cortometrajistas y la Asociación de Cine Experimental (es una escuela de cine), calificación para la exhibición comercial de películas en el Instituto (habiamos conseguido que los cine clubes tuvieran cabida en estas calificaciones sobre la obligatoriedad de exhibición), compilación de fichas técnicas y comentarios en forma masiva, etc. etc. etc. era un poco demasiado para un secretario rentado (a quien a duras penas podiamos pagar a fin de mes \$ 5.000) y dos miembros de Comisión Directiva. Y considerando encima de todo que nos estábamos manejando con un presupuesto real de menos de \$10.000 mensuales para todos los gastos, nos veiamos a cada paso ante la amenaza de “bajar la cortina” como decimos por aqui. No te puedo describir las reuniones de Comisión porque era preferible reir para no llorar. Estuvimos con Bucich esperando 4 semanas para que los otros miembros cumplieran con las tareas que tenian fijadas, y que al no cumplirlas, nos lanzabamos nosotros

sobre ellas para no paralizar los servicios. Citamos a una Asamblea a la que desgraciadamente concurren muy pocos delegados y para colmo con una mentalidad de hace 20 años atrás. Resumiendo, agotados por la falta de comprensión ante el esfuerzo personal que realizábamos, descuidando otras actividades, renunciábamos para ver que es lo que iban a realizar los que de afuera criticaban tan fácilmente. El resultado no se hizo esperar. La situación de los cine clubes en la Argentina no creo que en lo fundamental varíe con los de otros países. Aquí ocurre de que toda la industria cinematográfica, distribuidoras, entidades gremiales etc. se encuentran centralizadas en Buenos Aires. Los cine clubes de la Capital Federal y alrededores son los que cuentan con mayor número de asociados, mejores posibilidades de obtener material por sus propios medios, mayores recursos económicos, derivados de mayor cantidad de socios, más funciones y actividades culturales paralelas, (reuniones con críticos, realizadores, conferencias, retrospectivas, sesiones críticas, debates, revistas orales etc.). Son entidades que por su organización no necesitan en lo más mínimo a una organización federada que agrupe a todas las entidades y las provea de servicios. Sin embargo siendo las únicas que no recibían beneficios concretos y específicos de parte de la Federación y si las que prácticamente la mantenían económicamente, eran las primeras interesadas en que el movimiento cineclubístico del país creciera, y fructificara al máximo y que la mejor manera para conseguir eso era a través de la entidad madre. No quiero acá cuestionar esta intención que desde hace años los clubes de Bs. As. vienen reiterando. Ahora, los cine clubes del interior se sienten celosos en cierto modo de la preminencia de Bs. As. y por ello convinimos en la creación de subfederaciones regionales para que tuviesen la oportunidad de demostrar sus buenas intenciones de trabajo.

La Comisión directiva estaba compuesta con miembros de entidades del interior radicados temporariamente en Bs. As. Idealmente tenían la posibilidad concreta de poder realizar cosas desde los dos extremos, desde la capital y desde sus respectivas zonas de influencia. Pero parece que no supieron aprovechar la oportunidad cuando la tuvieron. Después de mi alejamiento, sobrevino la escisión, cosa que venía previendo y había querido evitar a toda costa. Los cine clubes de Capital y alrededores se desafilieron de la Federación, formando una entidad de cooperación mutua denominada Asociación Cinematográfica de Buenos Aires.

Donde en pequeño (dada la menor cantidad de entidades: unas 10) están haciendo lo que yo proponía que hiciera desde un principio la Federación. Muchos piensan que la entidad paralela a la Federación se debe a una maquiavélica maniobra de mi parte, pero jocosamente se da de que nada tuve que ver en el asunto. Pues luego de mi renuncia a Federación, solicité licencia del Cine Club Nucleo por una temporada, siendo este cine club uno de los promotores de la ruptura. El otro sector: el de los eternos desconformes siguen (algunos) afiliados a la Federación, pero que en las últimas semanas solo sobrevive de nombre, porque tiene tanta existencia y consistencia como un fantasma.

Este es el sombrío panorama del cineclubismo en el interior del país. Siento esos seis meses desaprovechados y que al final me provocaron bastante desaliento. Luego de esta “no feliz experiencia” se me presentó la oportunidad de hacer un viaje por América. Tocar los países de la costa del Pacífico hasta México y de ahí saltar a Cuba. Había un grupo de conocidos, compuesto de poetas, escritores, actores, una bailarina de danza moderna que pensaba hacer ese viaje. Me conecté con ellos tomando a mi cargo todo lo referente al aspecto de cine y teatro. Empezamos a

trabajar fuerte en conseguir elementos porque nuestro plan era no solo el de recorrer América y conocer a nuestros hermanos continentales sino también el llevarles una muestra lo más representativa posible de los diversos quehaceres artísticos y culturales de nuestro país. Además, con ello podíamos ganar algún dinero que nos permitiese seguir viajando.

Se realizó una antología de la Poesía Argentina desde 1920 hasta 1962. Otra de cuentos y relatos breves, todo esto grabado en cinta magnética por nosotros, y haciendo que poetas y escritores dentro de lo posible fuesen quienes leían sus trabajos. A cada autor que grabábamos y a otros que no incluíamos les pedimos nos obsequiaran 30 ejemplares de cada una de sus obras editadas. Así juntamos casi unos 2.000 libros que pensábamos vender en los distintos países, a precios baratos en ferias populares del libro argentino. Todo esto se distribuía previamente en cada país por valija diplomática. La bailarina preparó una serie de números para realizar espectáculos, otros practicaban canto y guitarra para trabajar durante algunos días en algún night club de las ciudades de nuestro itinerario. Se fijaron temas para preparar conferencias reuniendo alrededor de unas doce charlas que iban desde Panorama Actual de la Poesía Argentina, La literatura fantástica en la Argentina, Teatros Independientes de Bs. As., Movimientos Independientes en el Cine Argentino, Cine y Realidad Americana, hasta El Teatro Popular en el Río de la Plata: el sainete, Quehacer literario y compromiso, pasando por la preparación de tres conferencias para realizar un Seminario sobre Medios de Comunicación en Masa, Las Escuelas de Ventas, Los Tests Psicotécnicos y reclutamiento de personal en la Empresa.

Como veras éramos bastante variados y las últimas charlas las preparamos como recursos por si las finanzas nos iban mal pudiendo recurrir así a las Asociaciones de dirigentes de Ventas de los distintos países para mantenernos en viaje.

Se juntó material para montar varias exposiciones: Argentina Manoteando una Salida (compuesto con la primera plana de distintos diarios tomando como fecha inicial la toma del poder por Peron en 1943 hasta el derrocamiento de Frondizi y las siguientes crisis militares – siempre considerando los aspectos más importantes del acontecer político de esos años) en total unas 30 paneles: Pintura Contemporánea Argentina (con buenas reproducciones), Fotodocumentales (sobre temas sociales argentinos hechos por la gente de Santa Fe) – Buenos Aires: año 1962. (Veinte fotos del Bs. As. no turístico) Jóvenes Grabadores (2 o 3 grabados de 5 jóvenes valores-litografías-etc.). Llevaba unos 6 cortometrajes (eligiendo los mejores) y 2 o 3 largos (Shunko de L. Murua) – Los Inundados y El Negoción de S. Feldman) todos en 16 mm. Ejemplares de las revistas de cine, el número de Lyra dedicado al cine arg., catálogos de festivales de corto metraje con fichas técnicas, comentarios etc.

No continuo porque la lista es todavía larga y esto ya te basta como muestra del plan.

Lastima que no tuvimos en cuenta los imponderables. Uno de los muchachos enfermó gravemente, otro tuvo problemas con su trabajo, otro se peleó con la mujer (el no viajaba para que ella pudiera hacerlo y ella decía lo mismo). La bailarina se lesionó durante un ensayo, otro tuvo que ser expulsado por neurótico (nos neurotizó todavía más a todos los otros). Al final solo quedamos tres ilesos: un matrimonio sin problemas conyugales y yo.

A todo eso la situación económica del país se hizo más crítica todavía. El muchacho casado tuvo que hacer frente a algo imprevisto: el ser padre. Yo me encontré con que la situación económica en casa estaba yendo muy mal. La historia termina aquí como si fuese un “buen cuento

aleman”: nadie viajó teniendo reunido todo ese material. No perdemos las esperanzas, pensamos que vamos a poder utilizarlo en alguna oportunidad no muy lejana. Como te decía antes la crisis económica me puso ante la alternativa de buscar un trabajo fijo porque con las traducciones no iba a llegar muy lejos quedandome en Bs. As. y a parte que tenía que pasarle algo de dinero a mi madre. Me puse a trabajar con un amigo de la infancia haciendo encuestas de mercado y asesoramiento a empresas (utilizando mi experiencia en ese tipo de cosas y que había hecho hace dos años atrás). Después me nombraron secretario de estudios de una entidad cultural (EL SEMINARIO DE LAS CIENCIAS DEL HOMBRE) encargandome al mismo tiempo de la promoción y publicidad. Así que actualmente hago encuestas y publicidad y organizo los cursos. No me lleva esto mucho tiempo pudiendome dedicar a seguir viendo cine, escribir, leer, y hasta poder tomar un café con los amigos en algún bar.

Con Ariel Bucich y otros dos muchachos formamos un equipo de trabajo para experimentar en la búsqueda de estilo narrativo cinematográfico, y estamos haciendo algunas experiencias de carácter documental muy interesantes. Hasta ahora nadie ha visto lo que hemos hecho, a fines de año quizás proyectemos nuestros resultados para algunos amigos de quienes nos interesan las opiniones.

Estoy trabajando en dos guiones y tengo un tercero en carpeta. Uno es sobre los curanderos y los milagreros religiosos (lo estoy enfocando desde una postura crítica y denunciativa de este tipo de alienación de las masas populares) y estoy juntando material sobre el tema, el otro se refiere a una visión particular de Buenos Aires: la del submundo. Serán varios episodios, calculo que unos diez para empezar, tratando la existencia de los vagabundos, los vendedores de ropa usada, los deshollinadores, los matadores de ratas en el puerto, las cloacas, etc, los tuneles de los subterráneos, etc., y que son para televisión. Los programas durarán media hora: quince minutos de película sobre estos temas. En aquellos en los que intervienen seres humanos trato de darles un enfoque crítico, cuando no de crónica demostrativa.

Estamos por entrar en conversaciones con el director del Museo de Arte Moderno, para ver si les interesa hacer un corto sobre el mismo. El film sería en colores y de 10 min.: tratando no solo las exposiciones mismas, sino dando más importancia al depósito del museo, donde se encuentran apiladas una encima de otra esculturas concretas y abstractas, pinturas, cerámicas, etc. y que hacen oficio de una materia rica en cuanto a las posibilidades plásticas y estéticas que podría llevarse al celuloide. Veremos que nos dice. Por el momento estos son mis planes de trabajo (olvidaba; el tema que tengo para trabajar más adelante es el del terrorismo, las bandas neofascistas de Bs. As., los atentados.)

Quiero agradecerte la gentileza que has tenido al enviarme los suplementos, O Pagador de Promesas (que ya he leído y casi sin recurrir al diccionario), las RCC, El Cinema Polones Hoje (extraordinario!) etc. Manuel Gimenez del Instituto de Cine de Santa Fe me preguntó como podría hacer para conseguir un ejemplar. Si puedes hacerlo te agradecería si se lo pudieras enviar.

A la Sra. Cristina le dare algunas cosas para que te las haga llegar, entre ellas, una caja de marrons glacé. Escríbeme diciendome que números de Cinecritica te faltan, así podré enviartelos.

La nota de Capovilla me interesó y la semana próxima la llevaré a T. d C. Espero recibir artículos tuyos, cabe la posibilidad de abrir en la revista una sección fija: CARTA DE BRASIL. Si me pudieses enviar regularmente material sobre lo que se está haciendo allá en cine, quisiese que la sección fuese tuya. Carlos Vieira nos envía de vez en cuando alguna noticia. Insisto en que

preferiera que el material fuese originalmente tuyo, Carlinho ya es conocido, tenemos que hacer que el señor Herzog sea conocido. No te parece.

Quisiera saber con un poco mas de detalle lo que estás haciendo con ese grupo de cine del que me hablas. Estan trabajando con un CPC? Hace dos dias atras escribí a Marcel Martin (Cinema 62) y a Peter Baker (Films & Filming – Inglaterra) ofreciendoles articulos sobre la situación del actual cine argentino. Porque no le escribes a su vez a M. Martin, seria una buena oportunidad para desaprovecharla.

Te mando por Cristina un artículo sobre cine argentino y te prometo enviarte mensualmente un panorama. Ya verás donde ubicarlo, si en revistas o diarios. Enviame ejemplares que yo haré lo mismo con lo que publique de lo que tu me envíes. Hablaré con Birri (quien está actualmente enfermo), La Murua, Kuhn y Kohon y T. Nillson en la primera oportunidad.

R. Kuhn está actualmente filmando a 300 klms. de Bs.As. Las Inconstantes una especie de continuación de Los Jovenes Viejos. Murua está viajando continuamente a Chile, dejaré el mensaje a su secretaria. A los demas los veré en estos dias y los sacudiré un poco, de tu parte. Veo espantado la extensión de esta carta, pareceria querer pagar con esta mis faltas de comunicación anteriores. Perdoname la posible incoherencia de todo lo que te expreso aqui, pero salió de un tiron.

A la espera de tus prontas noticias, y prometiendo a mi vez escribirte regularmente, recibe un fuerte abrazo de

Ariel

Pd.: Olvidaba. El Instituto de Cine cambió de autoridades, y tuve que presentar nuevamente el cuestionario porque parece que el anterior director lo perdió, o cosa así. Otra cosa. Tendrías alguna posibilidad de enviarme por medio de tus “correos especiales” algun corto de interes en 16 mm. Y algun comentario sobre el mismo. Si la persona que lo trae a Bs. As. se quedase aquí una semana, lo pasaríamos en el cine club y se la daríamos para que lo llevase de vuelta. Yo trataria de hacer lo mismo usando el mismo sistema. Quizas nos veamos antes de lo que piensas, pues está en mis planes hacerme una escapada para allá. Te avisaré.

Afectuosamente, Ariel